Boletín 42
1er Semestre 2021
Más información y notícias en nuestra web www.adivasis.org

Món Adivasi Fundació ADA

Hace unos meses Narendra Modi, primer ministro de la India y líder del partido Bharatiya Janata Party (BJP) que gobierna desde 2014 con mayoría absoluta, alardeaba de la gestión ejercida durante la primera ola de la pandemia COVID-19. India la había superado, no sólo con pocos afectados sino que había provisionado a muchos países con respiradores y vacunas. Proclamaba el éxito de su política neoliberal, pero no se preocupó de fortalecer la estructura sanitaria pública del país, ni de hacer planes de contingencia, ni tampoco de la vacunación de la población. Desgraciadamente hemos visto la gravedad de la segunda ola y el colapso tanto del sistema sanitario público (absolutamente deficiente) como del privado (de mucha más calidad). La falta de oxígeno y camas, los crematorios improvisados en la calle, la poca fiabilidad de la información relacionada,etc.. ¡En algunos estados parece que los datos reales han multiplicado por 10 los datos oficiales!
Muchas afectadas por la COVID-19 durante su recuperación han tenido que afrontar una segunda infección también muy grave y letal de mucormicosis, enfermedad por hongos de tratamiento difícil, largo y supercaro.

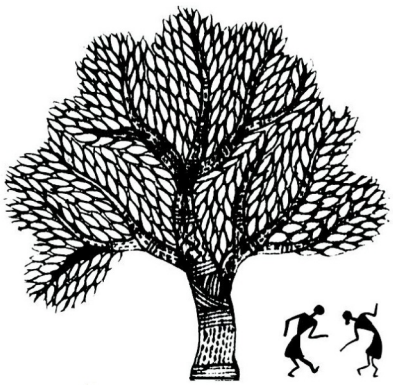
Cuando este boletín llegue a vuestras manos confiamos que la situación este mejorando. Esperamos que el confinamiento, una población afectada más joven, la vida en el exterior, el inicio de la vacunación, etc. hayan hecho efecto. Quizás entonces, des de la India alguna variante del virus, más transmisible y resistente a las vacunas, se habrá extendido por el resto del mundo.

La pandemia de la COVID-19 como también la crisis climática nos muestran que en un mundo globalizado no valen soluciones individuales para un solo país, para un solo conjunto de la población: los más ricos.

La rápida respuesta de los amigos de ADA-Món Adivasi ha sido muy importante para alcanzar a las comunidades rurales de alrededor de Nashik. MPSM quería proporcionar material sanitario con una unidad móvil y al final han creado tres. El personal de atención sanitaria se ha desplazado a las aldeas rurales para atender a personas con síntomas sugestivos de COVID-19, les han facilitado medicamentos básicos, han implementado medidas de salud pública y han promovido los confinamientos.
¡Gracias por vuestra inmediata y fantástica respuesta ante nuestro grito de socorro! Vuestras donaciones han alcanzado casi 20.000€, ¡muy por encima de la previsión inicial!

Lamentablemente hemos sabido de diversos contagios y de un fallecido entre el personal de estas ONGs locales. A consecuencia de la pandemia muchos programas y proyectos con los que colaboramos han quedado parados; por el mismo confinamiento en unos casos y en otros por la imperiosa necesidad de traspasar los fondos a primeros auxilios, distribución de ayudas básicos, etc. Así nos lo alimentarias, medicamentos pidieron algunas ONG y así lo acordamos.

Igualmente queremos agradecer a la familia Vila Llorens su donación a ADA-Món Adivasi de muchas obras artísticas de sus padres para ayudar a financiar los proyectos de la Fundación con los Adivasis de Maharashtra.
Os lo explicamos en detalle a continuación en este boletín.



Segunda ola de

El año 2020 quedará grabado en la historia y en nuestras memorias por tener que dar la cara a la temible pandemia de la COVID-19; nunca vista en las últimas décadas. Pero también por la humanidad colectiva, la fuerza y la capacidad de adaptación de las personas ante las medidas ideadas para superar esta situación; siempre con la esperanza en popa.

Siendo médico en la India siempre he sido consciente del abismal ratio doctor-paciente de este país, muy por debajo de las recomendaciones de la OMS. Además, la desigualdad en las infraestructuras sanitarias entre las áreas rurales y las urbanas, ha incrementado el desafio de esta pandemia (¡en una nación tan superpoblada como la nuestra!). Teniendo en cuenta la escasez de preparación de nuestro sistema de salud, el precoz confinamiento decretado por el Gobierno durante la primera ola permitió un rápido descenso de la curva de infecciones. El arduo y largo retorno de muchos emigrantes a sus pueblos natales durante la primera ola evitó que la infección penetrara entre las comunidades rurales. Así pues, la primera ola impactó principalmente a ciudades y sus pueblos más cercanos.

Sin embargo, este no ha sido el caso de esta demoledora segunda ola. Ha habido 5 principales motivos por su severidad: 1) Mítines masivos, en los que ni tan solo los líderes políticos adoptaron la distancia social o el uso adecuado de mascarillas. 2) Congregaciones religiosas con eventos multitudinarios y violaciones rampantes de los protocolos de seguridad de la COVID. 3) Cepas más virulentas y más contagiosas del virus. 4) Fracaso del gobierno en aumentar los hospitales improvisados y el subministro de medicinas entre la primera y la segunda ola. 5) Ineficaz despliegue del programa de vacunación. Un despliegue más enérgico, incluso puerta a puerta (tal y como el de la polio), hubiera sido más exitoso.

Personalmente, en mi interacción con pacientes (con y sin COVID) he apreciado una profunda sensación de ansiedad, miedo y agotamiento. Mientras que la primera ola de la COVID puso a todo el mundo en alerta, determinado a vencer el virus con resiliencia; la segunda ola nos ha sacudido el espíritu, desencadenando ansiedades y ha puesto a prueba nuestra voluntad.
Estos sentimientos también se reflejan entre la comunidad médica. Por supuesto que estamos constantemente aprendiendo a medida que este virus avanza, y no tan solo acerca de su patogenicidad, como también sobre sus complicaciones a largo plazo y la eficacia de los protocolos de tratamiento. Sin embargo, la mayor decepción entre mis colegas ha sido el trabajar con una sensación de falta de control debido a múltiples situaciones políticas: ya fuera la falta de suministros médicos,el flagrante mercado negro de medicamentos vitales, el retraso en el suministro de cilindros de oxigeno debido a venganzas políticas,etc... En cierta manera esta segunda ola ha puesto a la luz las diferencias y el extremismo presente en nuestro modelo social.

Algunos estados han estado mejor preparados que otros. Por ejemplo en Mumbay (donde yo vivo) el ayuntamiento organizó de manera muy eficaz y descentralizada espacios para hacer tests diagnósticos, camas de cuidados intensivos, así como hizo una campaña

COVID-19 en la Índia

- Dr.Shashi Rawat-

pública sobre el aislamiento en casa de pacientes. Rápidamente este modelo se replicó de punta a cabo del estado de Maharashtra.
Actualmente, la tasa de infección en Maharashtra ha disminuido significativamente y estamos saliendo del confinamiento de un modo escalonado. Los mercados solo abren durante un número de horas limitado. Las escuelas, oficinas, teatros, gimnasios, centros comerciales, etc. están evidentemente cerrados. No obstante, el transporte público está muy limitado con trenes regionales destinados a los trabajadores esenciales. ¡Personas de todas las condiciones ahora llevan mascara, hecho que supone un alivio de ver!

Este segundo confinamiento está produciendo una conmoción económica impensable y los colectivos más desfavorecidos son los que más sufren. Las ayudas gubernamentales son mínimas, y se limitan al subministro de grano, pero ninguna ayuda económica. Lamentablemente, a pesar de los ingentes fondos para el socorro, en una nación corrupta como la nuestra no hay ninguna traducción positiva en el día a día de las personas. Los peores efectos de esta situación se ven en las zonas rurales, donde las comunidades tribales tienen un mínimo acceso a los centros de salud.

Me gustaría compartir mi historia personal. Hace 6 meses mi abuela materna, viuda y en sus bien entrados 70 años, decidió viajar a su pueblo natal; una pequeña aldea en el distrito de Garhwal, cerca de los Himalaya. A pesar de mis vehementes protestas acerca del asunto, ella me aseguró que tomaría todas las precauciones necesarias y, además, no había habido ningún caso positivo durante la primera ola. En ese momento los casos alrededor del país eran muy pocos.

Pero cuatro meses más tarde recibí una llamada desesperada de mi madre: mi abuela tenía fiebre, tos, escalofríos y dolor de cuello. Todos ellos síntomas clásicos de la infección por COVID. Había asistido a una pequeña boda y 12 personas más del pueblo presentaban los mismos síntomas. Teniendo en cuenta su edad y que es hipertensa, rápidamente le pedí al cuidador de intentar conseguir una PCR. Tuvieron que viajar durante 6 horas para acceder a un centro de pruebas. Contacté con un hospital de tercer nivel en Srinagar, en un estado vecino, para que ingresara en el hospital. Sin embargo los hospitales a menudo están masificados y, a veces, ni tan sólo proporcionan los tratamientos adecuados. Así que la mejor opción fue la recuperación en casa. De modo, que durante los siguientes 15 días, los asistí telefónicamente, en medio de redes inalámbricas ineficaces. La parte más complicada fueron los medicamentos. Conseguí algunos medicamentos, aunque en el caso de la dexametasona (corticosteroide) la dosis fue inferior a la necesaria. Todos se recuperaron. ¡El aire fresco de las montañas, su fuerza, fe y optimismo fueron indispensables!

En todo caso, esta experiencia me ha hecho cuestionar muchas cosas sobre mi vida y mis prioridades. ¿Qué pasa en las comunidades rurales donde ningún médico, ni tan siquiera virtualmente, está presente? El trabajo de ONGs, como la vuestra, es muy valioso en tiempos como el actual.

A día de hoy una tercera ola es inevitable. Como ciudadanos de un mundo globalizado necesitamos juntarnos y adoptar medidas vitales para afrontar esta situación e hipotéticas futuras.

Mangaon...

En este boletín nos acercamos a la ONG Amardeep Charitable Trust (ACT), fundada por las Carmelitas y que trabaja en Mangaon desde 1993. ADA- Món Adivasi desde este inicio de 2021 financia un proyecto dirigido a mejorar la calidad de vida de personas mayores y viudas. Entrevistamos a Sr.Rubina D'Mello, coordinadora de ACT para hablar de ello.

¿Nos puedes explicar cuáles fueron los orígenes de ACT en Mangaon?
Mangaon es un pueblo muy pequeño de la región del Konkan, en el distrito de Maharashtra a unos 119Km de la capital, Mumbai. En 1993 Fr. Sopena propuso a tres hermanas Carmelitas venir a trabajar a Mangaon con los Kathkaris. Durante los primeros tres meses no tenían ningún alojamiento y dormían en el garaje del Dr. Vaz. Más adelante, alquilaron una casa cerca de la carretera de Morba. Las hermanas empezaron a ir regularmente a los poblados para conocer a la gente y evaluar sus necesidades. De este modo, poco a poco, empezaron a formar grupos de mujeres, clases de refuerzo, programas materno-infantiles, etc. De todo esto, ahora ya hace veintiocho años.

¿Cómo ha cambiado el enfoque de ACT durante este tiempo?
Vivimos en una sociedad patriarcal y por eso inicialmente fue muy difícil llegar a las mujeres y a los niños. La educación de los Adivasis era inexistente. En cambio ahora hay 12 grupos activos de niños, 12 grupos de chicas adolescentes, 35 SHG (grupos de autoayuda), 18 grupos de adolescentes, 12 clases de refuerzo, etc. También tenemos un internado donde se alojan 45 chicas.

¿Nos podrías explicar cuál es la situación de las viudas?
La principal causa de viudedad en edades primerizas es el alcoholismo. Se considera que traen mala suerte, pero son aceptadas en la sociedad. Si una mujer enviuda cuando aún es joven se puede volver a casar y también, por supuesto, puede trabajar. Reciben una pequeña ayuda gubernamental, pero obtenerla es complicado y necesitan mucha burocracia, de modo que muchas mujeres nunca la llegan a recibir. En nuestros programas/talleres siempre intentamos incluirlas en las actividades, con el fin de acabar con estos prejuicios y promover su integración en la comunidad.

¿Y la situación de las personas mayores?
De hecho ha empeorado mucho en los últimos meses como consecuencia de la COVID-19 y del ciclón Nisarga, que afectó la región del Konkan el pasado 3 de junio. Mucha gente se quedó sin techo, sin comida, sin ingresos y con importantes problemas de salud. ¡Asimismo este confinamiento intermitente ha generado mucho estrés! La esperanza de vida aquí es de 60 años, y a menudo cuando envejeces la familia te abandona. ¡Si no eres productivo no sirves para nada! Quizás, si hay alguna migaja de comida te la darán y sino te iras a la cama con hambre. Y probablemente si te pones enfermo, nadie va a cuidar de ti.

¿ Y la salud/enfermedad?
Los Kathkaris en la medida de lo posible hacen uso de plantas medicinales. Sólo cuando una enfermedad está muy avanzada o el enfermo no responde a las plantas, hacen uso de la medicina alopática.
En el mundo actual todo avanza muy rápido y nos aleja a todos de la naturaleza. Este estilo de vida tiene muchos efectos adversos. El Ayurveda nos permite volver a la naturaleza y aprovecharnos de sus grandes poderes de curación. Una de las ventajas y superioridades de las plantes medicinales es que son seguras y

...de más cerca....

tienen pocos efectos indeseados. Es muy importante promover en la comunidad el uso de estas plantas, y sobre todo ahora que muchas de ellas ya no las encontramos en los bosques. Entre los Kathkaris las enfermedades infecciosas son muy frecuentes, como la tuberculosis, la hepatitis, la malaria, la filariosis, disentería, etc.. Son enfermedades que se propagan como el fuego encendido, a causa de la falta de saneamiento y las pobres condiciones higiénicas. La dieta escasa y pobre también facilita su transmisión.

¿Cómo ha cambiado la vida de los Adivasis a lo largo de los últimos 30 años?
Ha habido muchos cambios en el ámbito económico, educativo, social y cultural pero principalmente se han empoderado. Antes los Adivasis no eran respetados, y trabajaban en las minas de carbón y en las fábricas de ladrillos. Pero ahora, los jóvenes estudian para hacer de paletas, carpinteros, agricultores, etc... Trabajan como autónomos y esto les ha ayudado a mejorar su situación económica y a ser independientes. ¡Y hoy en día los niños y las niñas ya pueden ir al colegio!

¿Cómo os ha afectado la situación de la COVID?
En Mangaon no ha habido demasiados casos, sin embargo la medios de comunicación tienen a la población aterrorizada. El primer confinamiento fue muy estricto porque nadie sabía que pasaba exactamente. Teníamos mucho miedo. Los Kathkaris viven día a día, los ingresos de la mano a la boca. Así que fue muy complicado, pues no tenían grano ni comida almacenada en las casas. Gracias a pequeñas donaciones desde ACT pudimos suministrar comida, medicamentos y ante todo información. ¡Y la gota que colmó el vaso fue el ciclón Nisarga! Los tejados de las casas volaron, y todo en su interior (comida, ropa, etc.) se mojó.

Por otro lado durante el confinamiento no nos pudimos desplazar tanto como queríamos a los poblados, y por lo tanto no pudimos hacer los talleres para mujeres, jóvenes ni niños. ¡Los niños han perdido un precioso año de su vida escolar!
Las viudas han estado, una vez más, especialmente afectadas. De nuevo, estamos intentando llegar a ellas, siempre respetando las medidas de distanciamiento social. En resumen, en los últimos meses nos hemos centrado en cubrir las necesidades básicas de los Kathkaris, pues tenemos muchas dificultades en realizar nuestros programas habituales de concienciación, salud, etc…

Esperamos que pronto podamos comenzar de nuevo con nuestro trabajo ahora que las restricciones se levantan lentamente. ¡Esperemos que todo sea mejor!

Receta de Kanda Bhagi de la amiga y gran cocinera Geeta Kirkire, por Reyes Rigo

El kanda bhaji es uno de los snacks favorito de los Mumbaikars o Bomayitas durante el monzón. Estos deliciosos buñuelos de cebolla y especias son el acompañamiento preferido a un cutting chai bien calentito (té negro con leche, especias y mucho, mucho, mucho azúcar).

Ingredientes:
- ½ cebolla grande cortada en laminas finas.
- ½ o 1 chile verde (de los pequeños y delgados), cortado pequeño y sin semillas (allí ponen 4 o 5)
- 1 puñado de cilantro fresco, cortado pequeño.
- ¼ cucharadita de cúrcuma.
- ¼ cucharadita de comino molido.
- 1 cucharadita de sal.
- 5 cucharadas de harina de garbanzo.
- ½ vasito de agua.

Mezclar todos los ingredientes en un bol. Si la mezcla queda un poco seca añadir un poquito más de agua. Dejar reposar diez minutos. En una sartén con aceite bien caliente freír por tandas varias cucharadas de esta mezcla. Los buñuelos tienen que quedar dorados. Sacar y escurrir en papel de cocina. Servir calentitos acompañados de chutney de menta o cilantro.

CALIDOSCOPIO

Hace 25 años....

- Lali Xiberta-

En octubre de 1995 Quico y yo misma celebrábamos 25 años de casados. Las bodas de plata.

Tuvimos la suerte que el año que nos casamos, era de las primeras veces que Federico estaba en Barcelona después de tantos años en la India. Su llegada siempre era una revolución en la família, todos lo queríamos ver, hablar con él, escuchar lo que nos contaba y en seguida te quedabas enamorada de esta persona que venía de tan lejos. Sin embargo lo sentíamos cercano, se interesaba por todos nosotros; con su sonrisa y su calidez nos hacía sentir especiales. Estos fueron los motivos por los que le pedimos que presidiera la ceremonia de nuestra boda, y sin pensarselo dos veces nos dijo que sí.

Desde aquél momento Fede entró en nuestras vidas, lo teníamos muy presente, le escribíamos, Quico a menudo le llamaba y después de muchos intentos....
- ¡Fede!!!
- ¡Quicooo!!!..- siempre respondía con su catalán con accento marathi, siempre rebosante de entusiasmo.

Cuando le dijimos que hacía 25 años de nuestra boda y que lo queríamos celebrar nos dijo:
- ¡Venid! Os espero.
Y a la India fuimos.

Fueron 15 días mágicos, desde que llegamos al aeropuerto hasta nuestro último momento antes de irnos: Fede, con su bastón y el vestido blanco. Toda su vida en su mirada y en su sonrisa.

Aquellos días vivimos con él en Tara, en el distrito de Raigat, en una pequeña casita en medio de la nada, a sólo 40 km, de Bombai. Hablamos de todo y de todos, cantamos y también rezamos con él cada mañana. A las 6 de la mañana le oíamos que se levantaba y se iba a sentar en un rincón para orar, nosotros le acompañabamos.

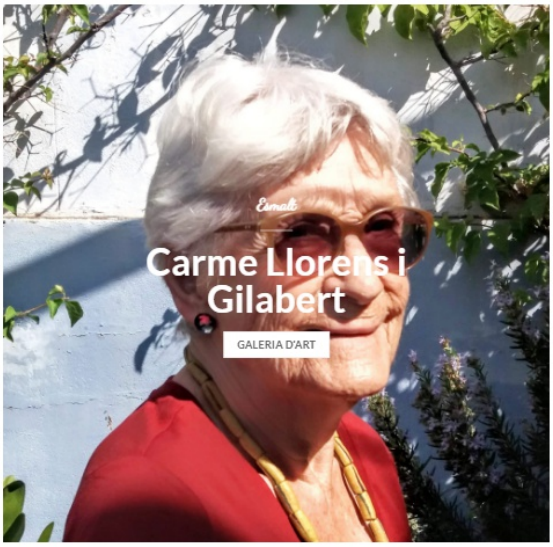
Nos habló de los adivasis y nos llevó a visitar sus pueblos. En las cabañas, hechas de paja y adobe, la gente esperaba a Fede con los brazo abiertos y nos acogía con una manta en el suelo para sentarnos y un vaso de agua en la mano. Los niños nos miraban con recelo. ¡Vimos familias enteras haciendo carreteras! Fede nos habló de proyectos de promoción y soporte a las tribus Kathkaris.

Más adelante conocimos a gente maravillosa que le ayudaba: Agnes, Vaishali, Anobuw, Regina y Eunice, cuidadora incansable de Fede.Visitamos Bombai, Nashik, las cuevas de Ellora (templos de arquitectura rupestre de la India), y una visita especial a Dindori. En Dindori encontramos un oasis verde, en medio de un paisaje ermo y seco, Dindori estaba lleno de vida donde vimos los campesinos trabajando. Allí encontramos a su amigo, Perico Massanet, uno de los impulsores del milagro. Nos recibió con una sonrisa de oreja a oreja, mientras nos informaba de los últimos goles del Barça, que había escuchado en un pequeño transitor en aquel rincón del mundo.

Cada anochecer antes de irnos a la cama, aprovechábamos el frescor de la noche para repasar la familia.
- ¿Como está este?¿y el otro?
Se acordaba de todos los nombres.

Nos marchamos de la India con el corazon repleto de

Donació Vila Llorens: Accediu des de la web d'ADA



Colección Vila LLorens

Por azar, o por suerte, Jordi Vila Rufas, maestro artesano y retablista, y Carme Llorens Gilabert, maestra artesana esmaltadora, fueron nuestros padres.

De su paso por este mundo nos ha quedado un legado inmenso y rico, pero también nos han dejado otro material: retablos, grabados, dibujos, esmaltes, esbozos, proyectos… Una muestra del arte como expresión de sentimientos, ideas y valores. Las caras de angustia, muy presentes en la obra de nuestro padre, o la búsqueda de la belleza a través de las flores, de nuestra madre, son un ejemplo. La creatividad, la maestría y el arte, los valores ligados a la justicia social y la cultura, ya de bien pequeños, han estado muy presentes en nuestras vidas.
La Fundación ADA-Món Adivasi comparte estos valores de justicia y solidaridad que nuestros padres nos supieron transmitir. Es por esto que hemos decidido hacer una donación de algunos de sus retablos, esmaltes, dibujos… que forman parte de su legado.
Estamos convencidos, que como nosotros, verían encantados que con su obra pueden aportar un pequeño grano de arena para mejorar las condiciones de vida de la comunidad Adivasi.

Familia Vila Llorens

Hemos recibido con ilusión y agradecimiento la donación de los hermanos Vila Llorens. El hecho que parte de su obra, fruto del trabajo creativo de sus padres a lo largo de los años, pueda llegar a la comunidad adivasi, nos da una idea de los valores que impregnaron la vida de la Carme y del Jordi y que transmitieron a sus hijos.

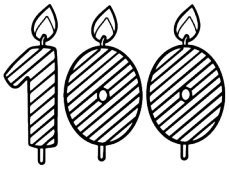
Jordi y Carme, fueron grandes artistas, ejercieron su maestrazgo en la escuela Massana y su obra la encontramos en muchos sitios como la Sagrada Familia, la Iglesia de Vilasar, el Monasterio de Sant Cugat…. Y eran también personas extraordinariamente sencillas, evitando la escena mediática, viviendo el arte como artesanos, con amor por su trabajo y una gran generosidad en transmitir su conocimiento. Seguro que estarían satisfechos de ver que parte de su obra llega a vuestras manos y a la comunidad Adivasi. Os la queremos hacer llegar para que vosotros y vuestros amigos podáis disfrutar de ella.

Hemos preparado una pinacoteca virtual en nuestra página web, donde ya podéis acceder, admirar y hacer una donación/compra de acuerdo con el valor que como artesanos daban en vida a su trabajo.
Este otoño haremos una exposición durante un fin de semana; os convocaremos por los canales habituales.

Estamos seguros que os gustará participar de esta nueva iniciativa solidaria; gracias a la solidaridad de los hermanos Vila Llorens. Y quizás después nos preguntemos sobre las formas de vivir y ejercer la solidaridad; una forma de vida.

PASADO

Amartya Sen (Santiniketan, India, 87años), economista y filósofo bengalí, ha recibido el Premio Princesa de Astúrias de Ciencias Sociales 2021; uno de los pensadores actuales más influyentes en temas de desarrollo. !Os recomendamos su lectura!



¡Remei Puigomènech ha celebrado 100 anys! ¡La más veterana de ADA-Món Adivasi!Te agradecemos tu apoyo.

Desde hace ya casi dos meses tres unidades móbiles **COVID-19** están en pleno funcionamiento en Nashik, Ambatha y Trimbakeshwar. ¡Gracias a vuestro apoyo y solidaridad!

"La mayor riqueza de un pueblo reside en las capacidades sus habitantes, empoderados por la cultura"

Amartya Sen

FUTURO

¿Tienes un amigo/ga experimentado en **WordPress y/o en Woocommerce** dispuesto a darnos una mano de manera voluntária? Contacta con nosotros.... ¡te estamos esperando!

El fin de semana del 25-28 de noviembre queremos celebrar juntos la generosidad de la familia Vila Llorens e invitarte a una exposición con su obra. ¡Te informaremos de los detalles más adelante!

¡¡buen verano!!

Enviar formulari a Fundació ADA-Mon Adivasi . C/ Francisco Giner 42 àtic. 08012- Barcelona

Nombre: Apellidos:

Dirección: Población: CP:

Teléfono: Fecha de nacimiento:

E-mail: DNI:

Frecuencia: 0 Mensual 0 Trimestral 0 Annual 0 Aportación Única

Domiciliación bancária: a BVA- ES58 0182 6325 89 0208037341

Impreso gratuitamente por gráficas SYL, empresa amiga de los Adivasis

SYL L'ART GRÀFIC